

Honra a soldado norteamericano que dijo: todos somos judíos

Israel honra a un soldado norteamericano que le dijo a los nazis: "Todos somos judíos".

El Sargento Mayor del ejército de EEUU, Roddie Edmonds, quien murió en 1985, al frente de más de 1.000 prisioneros de guerra que se negaron a entregar a camaradas judíos a los captores alemanes.

POR ARON HELLER December 2, 2015,



Esta fotografía sin fecha difundida por Yad Vashem Holocaust Memorial muestra al sargento del. Ejército de EE.UU. Roddie Edmonds de la Segunda Guerra Mundial. (Cortesía de Yad Vashem a través de AP)

AP - Los soldados nazis dieron sus órdenes muy claramente: los prisioneros de guerra estadounidenses judíos debían ser separados de sus camaradas de armas y enviados a un destino incierto.

Pero el Sargento Mayor Roddie Edmonds no quiso saber nada de eso. En su calidad de suboficial de mayor rango en el campo de prisioneros alemán, ordenó a más de 1.000 estadounidenses cautivos dar un paso adelante con él y descaradamente declaró: "Somos





todos judíos aquí".

No flaqueó, incluso con una pistola en su cabeza, y sus captores finalmente se echaron atrás. Setenta años más tarde, el nativo de Knoxville, Tennessee, está siendo reconocido póstumamente con el más alto honor de Israel para los no-judíos que arriesgaron sus vidas para salvar judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Es el primer militar estadounidense en ganar el honor. "El Sargento Mayor Roddie Edmonds parecía un soldado estadounidense ordinario, pero tenía un extraordinario sentido de responsabilidad y compromiso hacia sus semejantes", dijo Avner Shalev, presidente del museo y memorial del Holocausto Yad Vashem. "Las decisiones y acciones del Sargento Mayor Edmonds fueron un ejemplo para sus camaradas estadounidenses cuando permanecieron unidos contra la bárbara maldad de los nazis".

Esta es una historia que permaneció sin ser contada durante décadas y que uno de sus hijos, el Reverendo Chris Edmonds, descubrió en 1985, mucho después de la muerte de su padre. Edmonds fue capturado con miles de otros en la Batalla de las Ardenas a finales de 1944 y pasó 100 días en cautiverio. Su hijo conocía vagamente el pasado de su padre por un par de diarios que Edmonds escribió en cautiverio que incluían los nombres y direcciones de sus hombres y algunos de sus pensamientos diarios.

Pero fue recién hace unos años, mientras recorría la Internet, que comenzó a desentrañar el verdadero drama que se había desarrollado, por extraño que parezca, cuando leyó un artículo en un diario ; trataba sobre la búsqueda emprendida por Richard Nixon después de su presidencia, de una casa en Nueva York. Da la casualidad que Nixon le compró la exclusiva casa en el Upper East Side de la ciudad, a Lester Tanner, un prominente abogado de Nueva York que mencionó al pasar cómo Edmonds lo había salvado a él y a decenas de otros judíos durante la guerra.

Eso provocó que el joven Edmonds buscara a Tanner quien junto con otro prisionero de guerra judío, Paul Stern, le contaron de lo que habían sido testigos el 27 de enero de 1945, en el campo de prisioneros Stalag IXA cerca de Ziegenhain, Alemania.

La Wehrmacht tenía una estricta política anti-judía y segregaba a prisioneros judíos de los prisioneros no-judíos. En el frente oriental, los soldados judíos capturados en el ejército ruso habían sido enviados a campos de exterminio.





Oficiales nazis en el campo de prisioneros Stalag Luft III, escena del "Gran Escape" fuga masiva (captura de pantalla de YouTube)

En la época de la captura de Edmonds, los más infames campos de exterminio nazis ya no estaban en pleno funcionamiento, por lo que los prisioneros de guerra estadounidenses judíos eran enviados a campos de trabajo forzado, donde sus probabilidades de supervivencia eran bajas. Los soldados de EEUU habían sido advertidos de que los combatientes judíos entre ellos estarían en peligro si eran capturados y se les dijo que destruyeran las placas de identificación o cualquier otra prueba que los identifique como judíos.

Así que cuando el comandante del campo alemán, hablando en inglés, ordenó a los judíos que se identificaran, Edmonds sabía lo que estaba en juego. Volviéndose hacia al resto de los prisioneros de guerra, dijo: "No haremos eso, todos nos quedamos", recordó Chris Edmonds, quien se encuentra actualmente en Israel participando en un seminario para líderes cristianos en la Escuela Internacional para el Estudio del Holocausto de Yad Vashem.

Con todos los internos del campamento parados desafiantes delante de sus barracas, el comandante alemán se dirigió a Edmonds y dijo: "No pueden ser todos judíos". A lo que Edmonds respondió: "Todos somos judíos"

Entonces el oficial nazi apretó la pistola contra la cabeza de Edmonds y le ofreció una última oportunidad. Edmonds simplemente le dio su nombre, rango y número de serie como es requerido por las Convenciones de Ginebra.





"Y entonces mi papá dijo: 'Si usted va a disparar, tendrá que dispararnos a todos nosotros porque sabemos quién es usted y usted será juzgado por crímenes de guerra cuando ganemos esta guerra'", recuerda Chris Edmonds, quien estima que las acciones de su padre salvaron la vida de más de 200 soldados judío-estadounidenses.

Testigos del intercambio dijeron que el oficial alemán se retiró. Stern, que actualmente vive en Reston, Virginia, le dijo a Yad Vashem que incluso 70 años después puede "todavía oír estas palabras".

Alrededor de 6 millones de judíos europeos fueron asesinados por los nazis alemanes y sus colaboradores durante la Segunda Guerra Mundial. Los nombres de los honrados por arriesgar sus vidas para proteger a judíos están grabados a lo largo de una avenida de árboles en el memorial de Jerusalén.

Más de 26.000 han sido designados "Justo entre las Naciones", el más famoso es Oskar Schindler, cuyos esfuerzos para salvar a más de 1.000 judíos fueron documentados en la película de 1993 de Steven Spielberg "La lista de Schindler", y Raoul Wallenberg, un diplomático sueco al que se acredita haber salvado al menos a 20.000 judíos antes de desaparecer misteriosamente. Pero antes de Edmonds, sólo cuatro eran estadounidenses, pertenecientes al clero o voluntarios en grupos de rescate. Él es el primer militar y el primero cuyas acciones salvaron las vidas de compatriotas. Una ceremonia para Edmonds está prevista el año próximo. Y, gracias a los esfuerzos de su hijo, ahora Edmonds está también siendo considerado para la Medalla de Honor del Congreso.

Irena Steinfeldt, la directora del departamento Justos entre las Naciones del memorial del Holocausto, dijo que todas las historias de rescate eran únicas y que las acciones de Edmonds mostraban a un militar dispuesto a tomar una decisión rápida, clara y moral.

"Es una cuestión de cinco minutos y eso es todo. Cuando le dice al alemán, 'No', sabe que es algo que puede conducir a ser asesinado", explicó. "Es algo muy peligroso que sucede en un momento. ...Pero es muy heroico".

Chris Edmonds, quien dirige una congregación bautista en Maryville, Tennessee, dijo que creía que su padre tenía una "profunda convicción moral", inculcada en su fe, que inspiró a sus acciones.

"Todo lo que tenía para luchar era su fuerza de voluntad y su sensatez", dijo. "Estoy contento de que haya hecho lo correcto."





Copyright 2015 The Associated Press.

Fuente: <http://www.timesofisrael.com/israel-honors-us-gi-who-told-the-nazis-we-are-all-jews/>

Traducido para Generaciones de la Shoá por José Blumenfeld

